

Dos contextos funerarios precolombinos del Gran Chiriquí: Parte 1: excavación y resultados preliminares

Two pre-Columbian funerary contexts of the Great Chiriquí: Part 1: excavation and preliminary results

Alvaro Martín Brizuela Casimir

Universidad de Panamá, Panamá

albrizuelac@gmail.com

 <https://orcid.org/0000-0002-1239-8461>

Recibido: 18/01/2023

Aceptado: 18/04/2023

RESUMEN

Fruto de varias temporadas en campo de dos proyectos de rescate arqueológico en la Provincia de Chiriquí, se ha preparado una publicación en dos partes con el propósito de poner a disposición de la comunidad universitaria y del público en general aspectos destacables de dichos proyectos que tienen como elemento de afinidad el haber documentado contextos funerarios del periodo precolombino en la región cultural conocida como Gran Chiriquí. De modo que en esta primera parte abordaremos los aspectos relacionados con los procedimientos de excavación, la serie de hallazgos y los resultados preliminares; en tanto que la segunda parte¹ versa acerca de aspectos puntuales de la cultura material recuperada, una disquisición cronológico-espacial de la misma, aspectos de la alimentación y se exponen conclusiones.

Palabras clave: Tumbas prehispánicas, arquitectura funeraria, cultura material, tipología, cerámica, lítica, Gran Chiriquí, rescate arqueológico, excavaciones arqueológicas

ABSTRACT

As a result of several seasons in the field of two archaeological rescue projects in the Province of Chiriquí, a two-part publication has been prepared with the purpose of making available to the university community and the general public remarkable aspects of said projects that have, as an element of affinity, the fact that they have documented funerary contexts from the pre-Columbian period in the cultural region known as Gran Chiriquí. So, in this first part

¹ En colaboración con Gloria E. Biffano Marcial y Gilbert Mora Obando, arqueólogos de Anthro Studio Inc.

we will approach the aspects related to the excavation procedures, the findings and the preliminary results; while the second part deals with specific aspects of the recovered material culture, a chronological-spatial disquisition, dietary aspects and conclusions.

Keywords: Pre-hispanic burials, funerary architecture, material culture, typology, ceramic, lithic, Gran Chiriquí, archaeological rescue, archaeological excavations,

Introducción

La legislación panameña en materia ambiental y de patrimonio cultural en el contexto de los proyectos de desarrollo, público o privado, contempla un levantamiento de línea base arqueológica como parte de los criterios de evaluación en los Estudios de Impacto Ambiental (EsIA), con el propósito de: 1) identificar localidades arqueológicas puntualmente en los polígonos (o Áreas de Impacto Directo - AID) de los desarrollos y dependiendo de los casos, también en sus entornos (o Áreas de Impacto Indirecto - AII); 2) evaluar impactos plantear recomendaciones y proponer medidas de mitigación; y 4) realización de las medidas de mitigación.

A partir de este ámbito de trabajos en campo se presenta, en esta primera parte, algunos datos relacionados con el proceso de documentación de contextos funerarios de la época precolombina en dos proyectos de rescate arqueológico llevados a cabo durante la etapa de construcción de dos hidroeléctricas en la Provincia de Chiriquí. Nos referimos a la Central Hidroeléctrica Esti, ubicada en el Distrito de Gualaca donde se llevó a cabo el Proyecto de Rescate Arqueológico Esti (PRAE) a lo largo de tres temporadas de campo entre los años 2000 y 2003, y la Central Hidroeléctrica Chuspa ubicada en el Distrito de Boquerón donde se lleva a cabo el Proyecto de Monitoreo y Rescate Arqueológico Chuspa (PMRACH) que ha operado entre 2017-2018 y actualmente en pausa por la suspensión temporal de las obras de construcción.

Las prospecciones llevadas a cabo arrojaron información positiva en cuanto al hallazgo de localidades de tres tipos: domésticas, funerarias (Esti y Chuspa) y de arte rupestre (Esti); en ambos se hicieron tareas prospección, de excavación en las áreas de impacto directo (presas, embalses, obras accesorias, etc.) y monitoreo de movimientos de tierra (Esti).

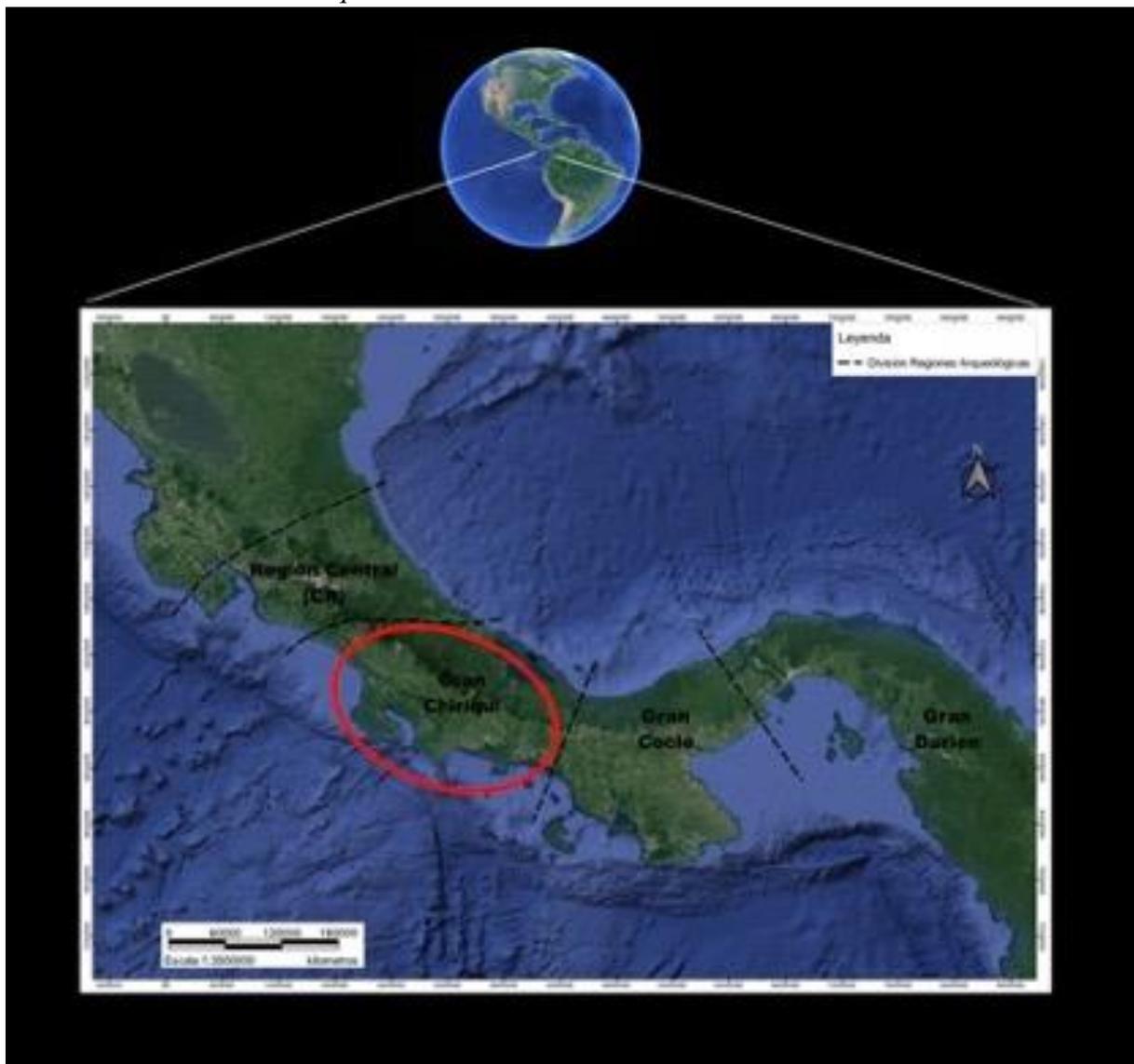
Culturalmente ambos proyectos se ubican en la Región Occidental o Gran Chiriquí cuyo territorio se extiende desde el Quepos, en el litoral pacífico de Costa Rica, y el Caribe Sur de Costa Rica hasta los límites de las provincias de Chiriquí y Bocas del Toro, en Panamá.

A todos los artefactos recuperados, denominados Objetos Especiales (OE), se le practicaron las acciones pertinentes (según cada caso) con el propósito de conservarlos y salvaguardarlos. Las intervenciones realizadas tuvieron como principio la reversibilidad y la

recuperación de su integridad física (formas), más nunca el propósito de reconstruir partes faltantes con la finalidad de mostrarlas completas ni mucho menos eliminar las huellas que testimonian el paso del tiempo.

Figura No. 1.

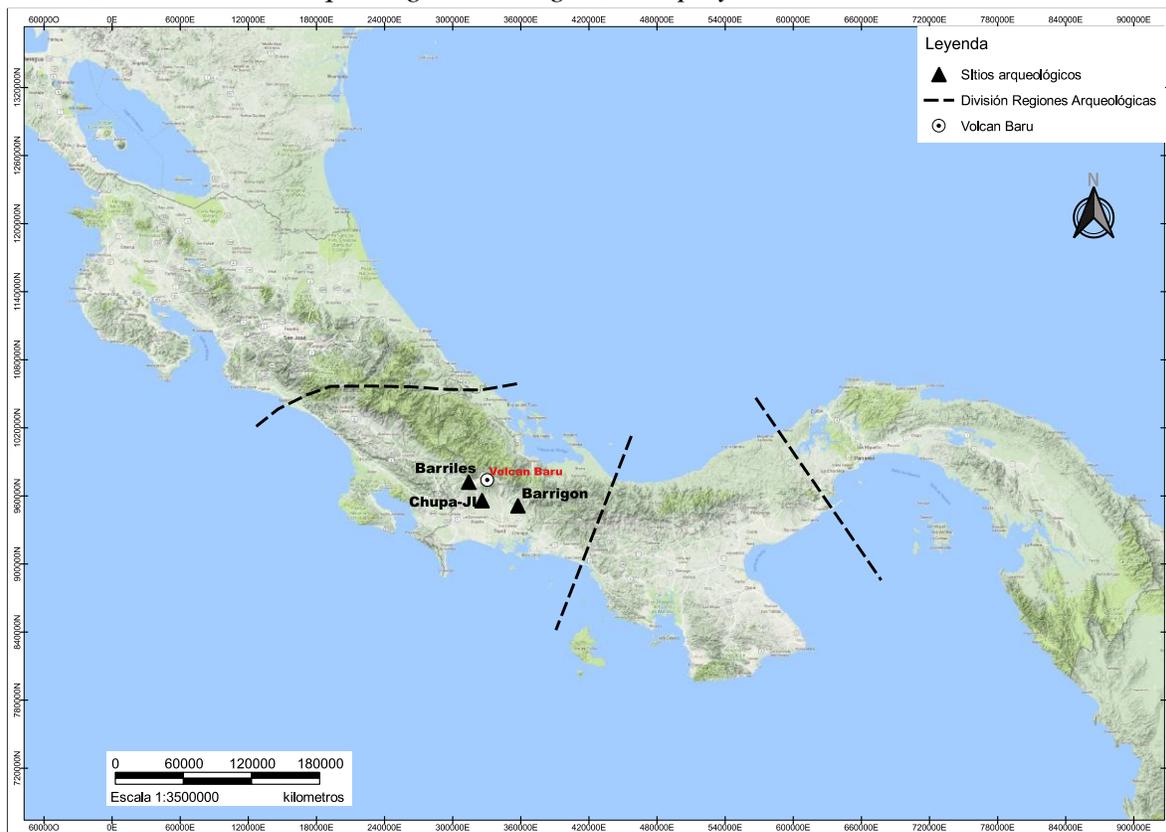
Localización de Gran Chiriquí



Fuente. Mapa base Google Earth.

Figura No. 2.

Localización de sitios arqueológicos Barrigón, Chuspa y Barriles



Fuente. Realizada en el software QGis

Proyecto de Rescate Arqueológico ESTI

El proyecto dio inicio en el año 2000 con las excavaciones del sitio Barrigón y las prospecciones complementarias tanto en el área de impacto directo como en algunas de la periferia se identificaron siete localidades más: La Esperanza, El Mirador, Los Mangos, Bajo Méndez, Chiriquicito, El Roblillo y Barrigón 2. En esta ocasión nos limitaremos al Sitio Barrigón y las localidades con arte rupestre de Bajo Méndez y Chiriquicito.

El principal sitio identificado dentro del área de impacto directo del proyecto hidroeléctrico fue Barrigón, una necropolis precolombina distribuida en tres sectores del paisaje con tumbas definidas por cantos rodados sobre la superficie relativamente plana de una elevación de aproximadamente 12 metros al lado de la quebrada Brrigón y a unos 70m del Río Chiriquí, actualmente se encuentra bajo el embalse.

Figura No. 3.

Panorámica de Sitio Barrigón



Fuente. Fotografía realizada por el autor.

La cantidad de tumbas observadas y las disposiciones de las piedras que identificaban cada sepultura nos permitió definir entre todo ese universo, una diversidad en sus formas que derivó en una propuesta tipológica de tumbas. Con ello en mente, tomamos como criterio de selección para llevar a cabo las excavaciones del rescate, que se cubriera la totalidad de formas observadas en la antedicha clasificación tipológica. Durante las tres temporadas de campo se excavaron un total de 34 sepulturas, poco más del 10%, 25 en el sector central (el mayor de ellos), cuatro del sector norte y cinco del sur.

Ahora bien, en el resto de las localidades también se hicieron excavaciones sistemáticas y tareas de documentación del arte rupestre. Hemos de recalcar que los artefactos que se recuperaron (completos a casi completos) provienen de la necrópolis Barrigón.

El trabajo de campo

La primera e inminente necesaria tarea consistió en retirar la cobertura vegetal constituida por maleza y pastizales. Esto permitió identificar la serie de tumbas diseminadas en el terreno, hacer su cuantificación, descripción general y selección para llevar a cabo las excavaciones de rescate.

El proceso de excavaciones se sistematizó por medio de unidades de excavación estratigráfica cuyo reticulado abarcaba la extensión total de cada tumba seleccionada. Las unidades mínimas de excavación estaban conformadas por cuadros de 2m por 2m identificados de forma alfanumérica. Una vez completado el registro gráfico inicial, en este caso los dibujos a escala de planta y las fotografías generales, se retiraba parte de las piedras

que conformaban la cobertura de las tumbas e iniciaba la remoción de tierra, para lo que se emplearon piquetas de mano, cucharillas, recogedores y cubos; toda la tierra fue cernida. El control de la excavación se llevó por medio de la combinación de los sistemas métrico (cada 10cm) y estratigráfico.

Al identificar las ofrendas, consistentes en un artefacto o conjunto de ellos, el ritmo de la excavación se ralentizaba y detenía una vez que se lograba descubrirlas. Acto seguido el registro gráfico se realizaba con la mayor meticulosidad posible y las piezas eran embaladas dentro de una cama rígida con vendas enyesadas que después se enviaron al laboratorio de conservación para completar las tareas de micro excavación y restauración.

Figura No. 4.

Una de las camas rígidas para conservar las piezas de arcilla



Fuente. Fotografía realizada por el autor.

La profundidad en la que se suspendieron cada una de las excavaciones estaba determinada por la aparición de sustratos naturales evidentemente no removidos.

Figuras No. 5 y 6.

Proceso de excavaciones en sitio Barrigón 2003



Fuente. Fotografía realizada por el autor.

Las tumbas

La arquitectura funeraria de la necrópolis en el Sitio Barrigón está constituida por disposiciones de canto rodado de tamaño homogéneo cuidadosamente colocadas sobre los sepulcros. Todas las piedras fueron dispuestas *a hueso*, es decir sin mortero o elemento aglutinante.

La propuesta tipológica tomó en cuenta los siguientes aspectos: forma de la planta y altura máxima sobre el nivel de suelo circundante; esto nos permitió definir lo siguiente:

Tipo A- Túmulo elevado de planta circular o semi ovalada cuyo diámetro oscila entre los 6m y los 8m o más, con piedras sobrepuestas cuya altura varía entre los 60cm, 90cm o más.

Tipo B- Túmulos bajos de planta circular o semi ovalada con cuyo diámetro máximo no excede los 6m y la sobre posición de piedras alcanzan hasta 60cm. de altura.

Tipo C- Túmulo bajo de planta circular o semi ovalada conformado por una sola capa de piedras cuyo diámetro máximo alcanza los 6m. presenta dos variantes

C1- Alineamiento de piedras cuya disposición puede ser de una a tres filas sin cubrir la parte central conformando una especie de “marco”.

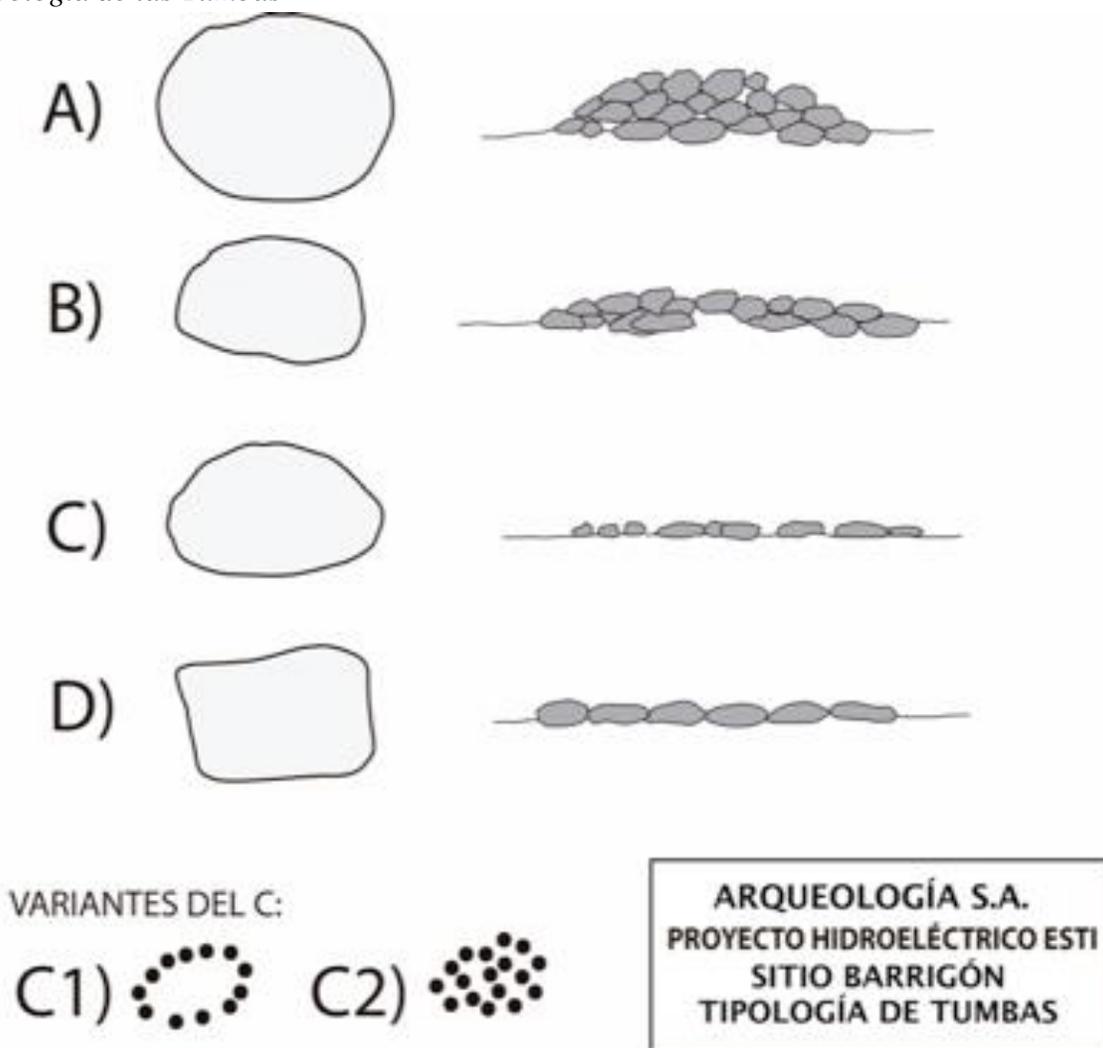
C2- Disposición de piedras acomodadas que cubre por completo la superficie de la sepultura.

Tipo D- Túmulo bajo de planta semi rectangular conformada por una sola capa de piedras.

En visto de que el cementerio corresponde a un mismo horizonte cultural planteamos la hipótesis de que esta variedad podría responder a factores socioculturales ligados por ejemplo con género, estatus y edad. Hemos de tomar en cuenta que, si bien es cierto que las fuentes de materia prima se encuentran muy próximas (Quebrada barrigón y Río Chiriquí), una sola persona pudo haber transportado un par de piedras en cada ocasión desde la fuente hasta el sepulcro, lo que implicó en el caso más modesto al menos una docena de traslados, algo que una persona podría haber realizado en un solo día; sin embargo estimamos que para el caso de la Tumba 1 tal vez la participación de al menos unas 10 personas podría haber ocupado más de quince días de trabajo.

Figura No. 7.

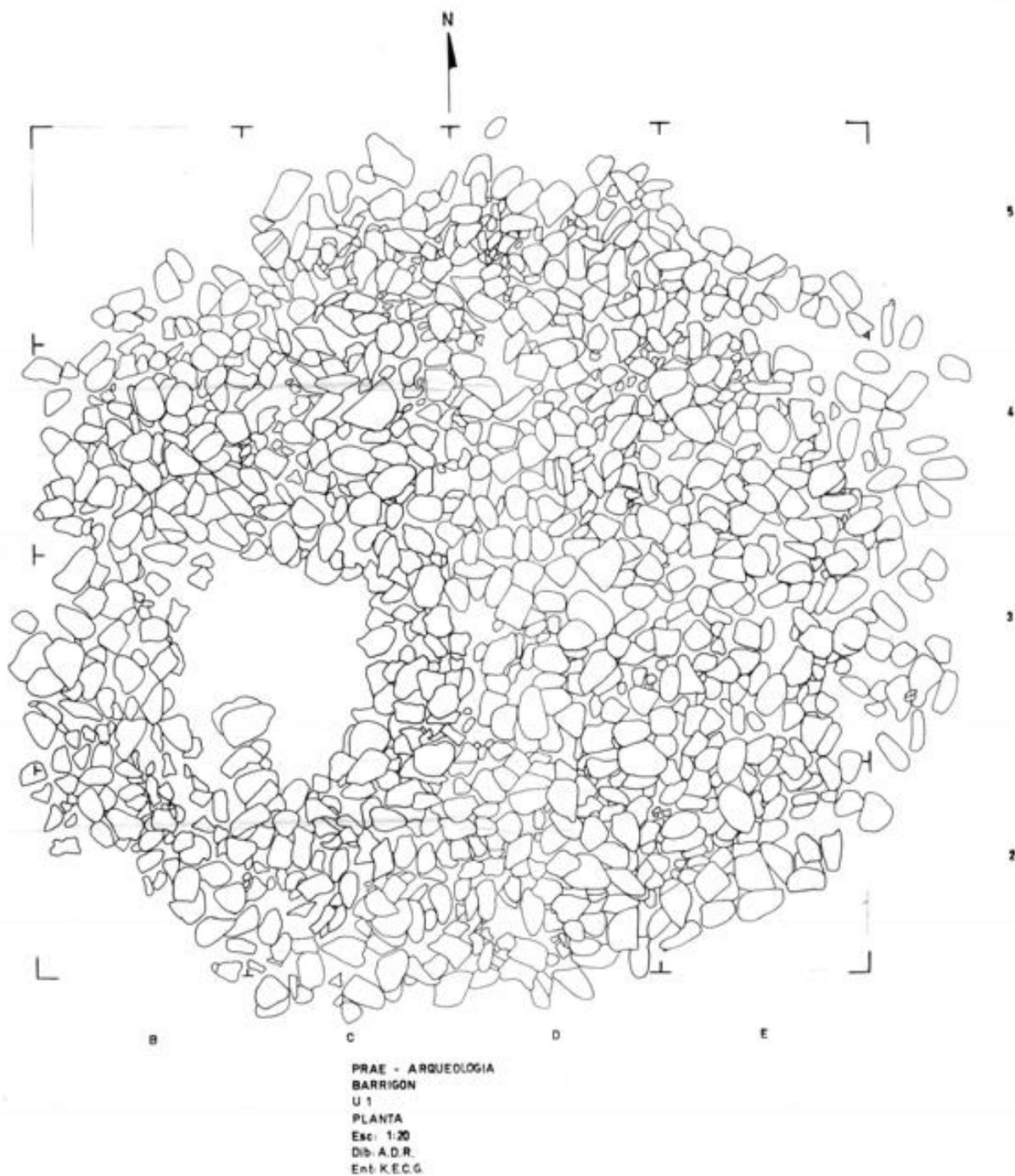
Tipología de las Tumbas



Fuente. Arqueología S.A. Proyecto Hidroeléctrico ESTI

Figura N. 8.

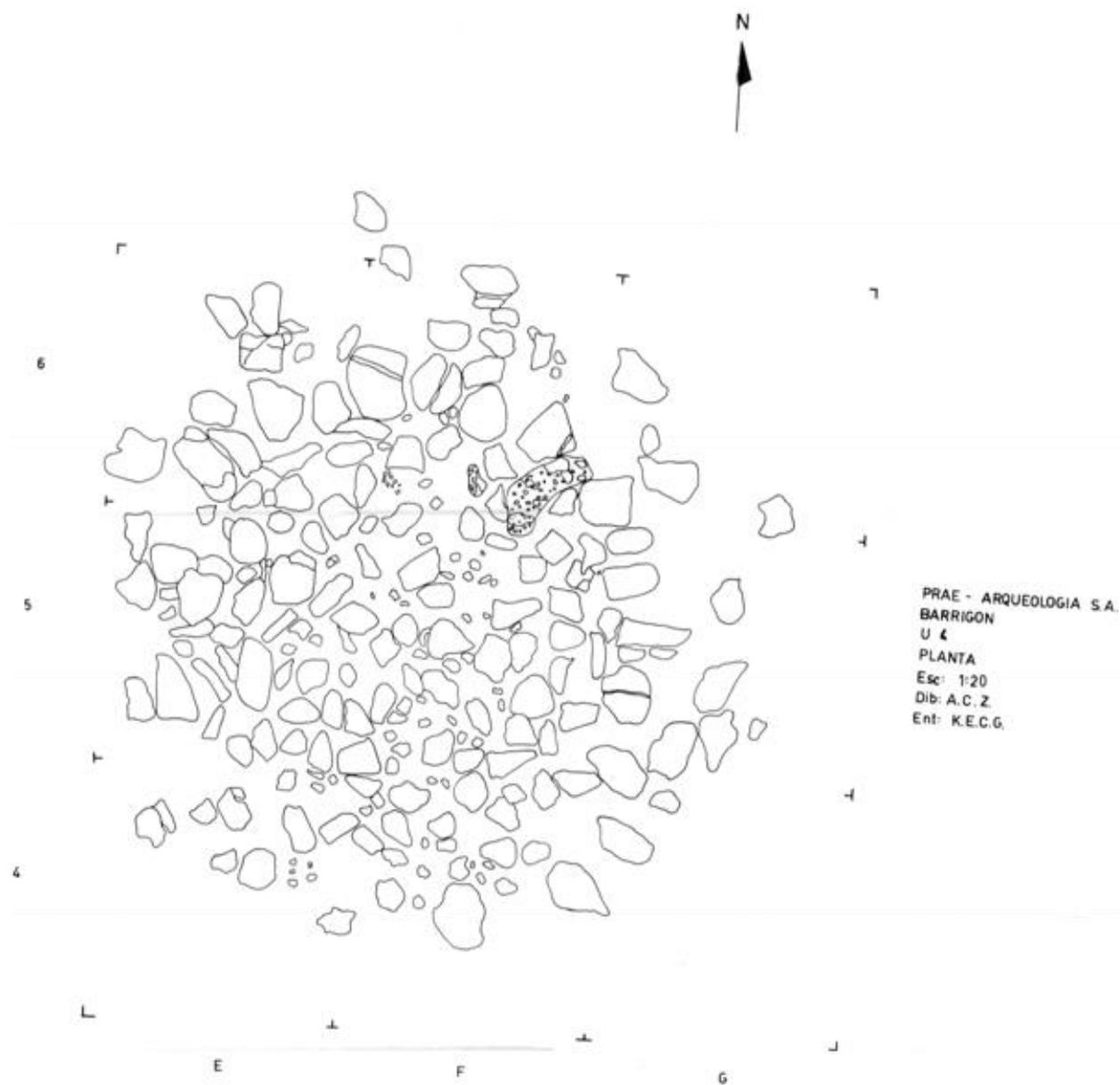
Dibujo técnico Unidad 1- Levantamiento de campo y procesado, ambos, de forma manual.



Fuente. Elaboración Propia.

Figura No. 9.

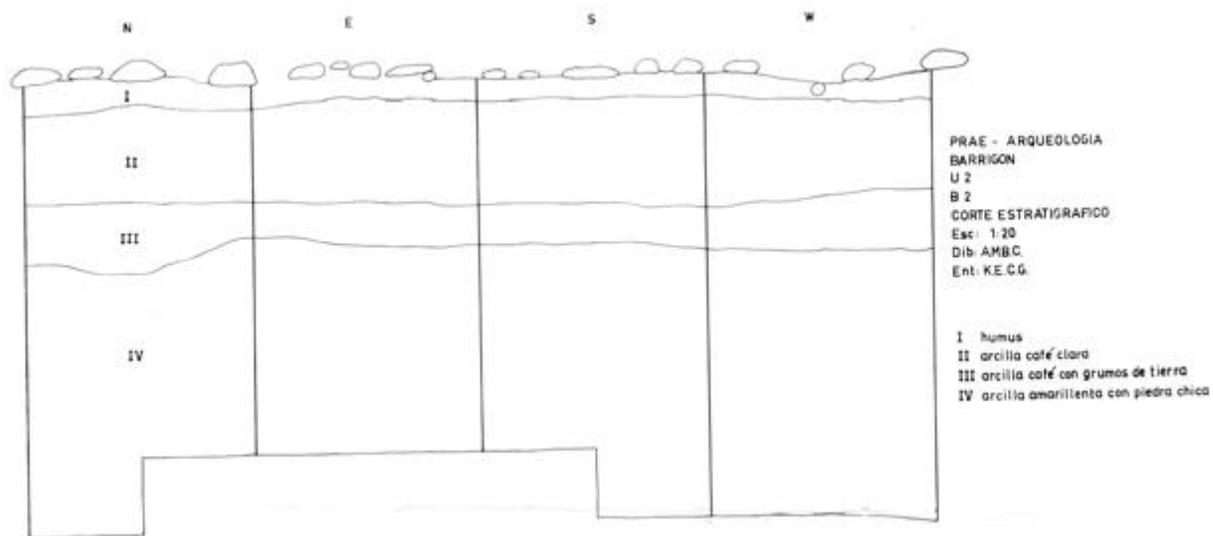
Dibujo técnico Unidad 4- Levantamiento de campo y procesado, ambos, de forma manual.



Fuente. Elaboración Propia.

Figura No. 10.

Dibujo técnico Unidad 2- Levantamiento de campo y procesado, ambos, de forma manual.



Fuente. Elaboración Propia.

Figuras No. 11 y 12.

Proceso de excavación tumbas tipo A y B respectivamente



Fuente. Fotografía realizada por el autor.

Figura 13.

Tipo C proceso de excavación



Fuente. Fotografía realizada por el autor.

Figura No. 14.

Tipo D previo a su excavación



Fuente. Fotografía realizada por el autor.

Figura No. 14.

Plano de Barrigón sobre imagen de Google Earth



Fuente. Realizada por el autor en el software Google Earth.

La cerámica

La colección de vasijas recuperadas durante las excavaciones en las tumbas de Sitio barrigón corresponde a la parte media de la fase Aguas Buenas también conocida como Bugaba. Una muy buena descripción de esta tradición cerámica la encontramos en Linares quien señala que la cerámica Bugaba:

“...se trata de un tipo caracterizado por: pasta de grano fino y compacta, en la que se usó arena de río muy fina y feldespato como antiplástico; la total ausencia de policromía; la presencia de un engobe que varía del rojo naranja al oscuro aplicado en

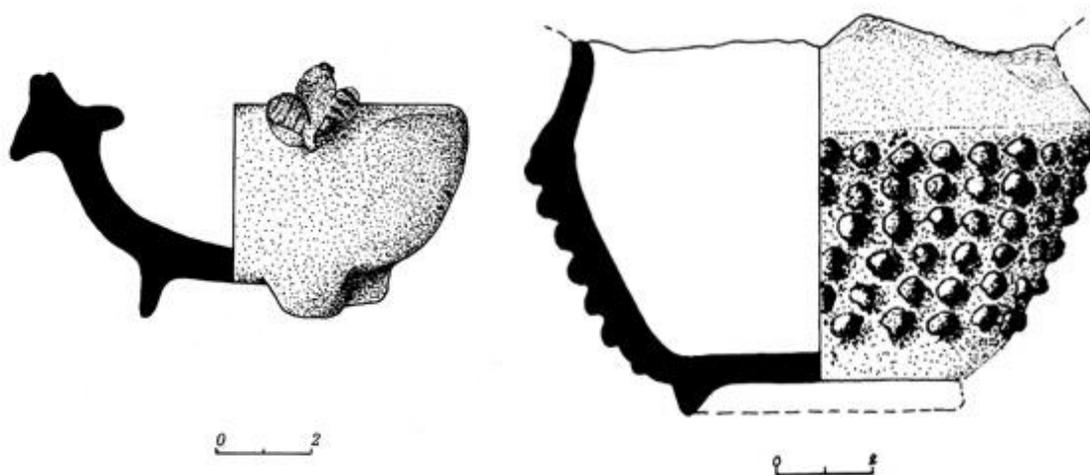
zonas que alterna con áreas sin engobe que pueden ser lisas, incisas, rastrilladas o decoradas con punzonados; por una variedad de motivos aplicados hechos de bolitas y tiras de arcilla; y finalmente por un número de formas distintivas de bases y asas...” (Linares 1980:85-86).

Aunadas a las formas descritas por Linares, en barrigón encontramos además vasos, escudillas, ollas con asas, urnas y un par de artefactos poco usuales- unas sonajas; en cuanto a los motivos decorativos están presentes aplicaciones y/o incisiones de elementos zoomorfos, fitomorfos y geométricos.

Obtuvimos una muestra de hollín adherido en la superficie externa de una vasija en forma de vaso hallada en la Tumba 3, el resultado de su análisis radiocarbónico en el laboratorio Beta Analytic reportó un fechamiento de 435-630 d.C. (calibrada en Sigma 2).

Figura No. 15.

Escudilla con decoración fitomorfa, hallada en la Tumba 3 y Vasija con aplicaciones semicilíndricas



Fuente. Elaboración propia.

La lítica

La colección de artefactos líticos fue hecha en tres tipos distintos de piedra: basalto, pedernal y arenisca. Con las dos primeras se elaboraron hachas, metates, manos de moler y cinceles, todos con viabilidad funcional; sin embargo, con la arenisca se manufacturó una suerte de navaja que consideramos un artefacto suntuario pues la materia prima no aporta resistencia ni posibilidad de corte-penetración.

A partir de la función y utilidad de los artefactos líticos fueron identificados los grupos de molienda y corte-percusión. En el primero tenemos a los metates y sus manos y en el segundo a las hachas, cinceles, raspadores y navajas.

Observamos que todos los artefactos que conforman el grupo de corte-percusión fueron recuperados a lo interno de las tumbas; en tanto que la mayoría de los destinados a molienda se hallaron en el perímetro externo que delimitaban las piedras, pocos de ellos habían sido depositados en la porción interna.

Figura No. 16.

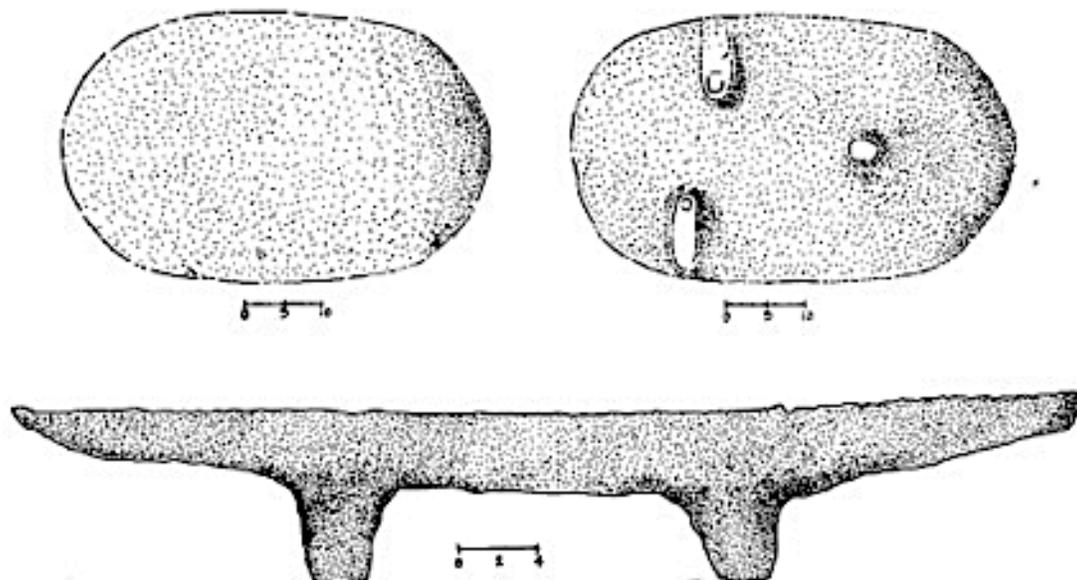
Hacha artefacto manufacturado en arenisca



Fuente. Elaboración propia.

Figura No. 17.

Metate trípode



Fuente. Elaboración propia.

Proyecto de Monitoreo y Rescate Arqueológico Chuspa (PMRACH)

Dentro del área de influencia o impacto directo de este proyecto, a la fecha se han llevado a cabo dos prospecciones arqueológicas por medio de las cuales se han identificado 21 localidades del periodo precolombino, 19 de ellas consistentes con posibles áreas de actividad doméstica, una de tipo funerario y una de arte rupestre. El proyecto en pausa temporal tiene sectores por verificar, localidades por ampliar excavaciones y distintos componentes por construir en los que habrá de llevarse a cabo un monitoreo de los movimientos de tierra. En el contexto del artículo que nos ocupa hemos de limitarnos a abordar las tareas llevadas a cabo en la localidad JI, así como a los avances de la evidencia cultural obtenida.

Por el momento hemos considerado que la denominada localidad JI es una de las principales localidades del territorio que abarca el área de influencia directa de la hidroeléctrica. Este sitio arqueológico hace parte de una terraza natural que se eleva a una altitud de 885 msnm a y unos 130 m sobre la margen derecha del Río Piedra. El área excavada se ubica en la servidumbre pública de la carretera que cominica las cominudades de Cuesta de Piedra y Guayabal, evidentemente se extiende hacia ambos lados en las propiedades privadas colindantes.

La metodología empleada durante las tareas de excavaciones de rescate es muy similar a la que se ha descrito previamente. En el área de servidumbre donde se podía llevar a cabo la excavación se trazaron las unidades estratigráficas extensivas por medio de reticulados con cuadros de 2m por 2m. Haciendo un control de los materiales culturales por medio de un sistema combinado métrico-estratigráfico. Al momento de dar con algún rasgo, en este caso piedras de las tumbas, u ofrendas el ritmo de excavación se tornaba mas lento hasta que se habían liberado de la tierra que les cubría dando paso a las tareas de registro gráfico mediante dibujos a escala y tomas fotográficas.

Figura No. 18.

Detalle del área de excavación



Fuente. Fotografía realizada por el autor.

Figura No. 19.

Proceso de excavación



Fuente. Fotografía realizada por el autor.

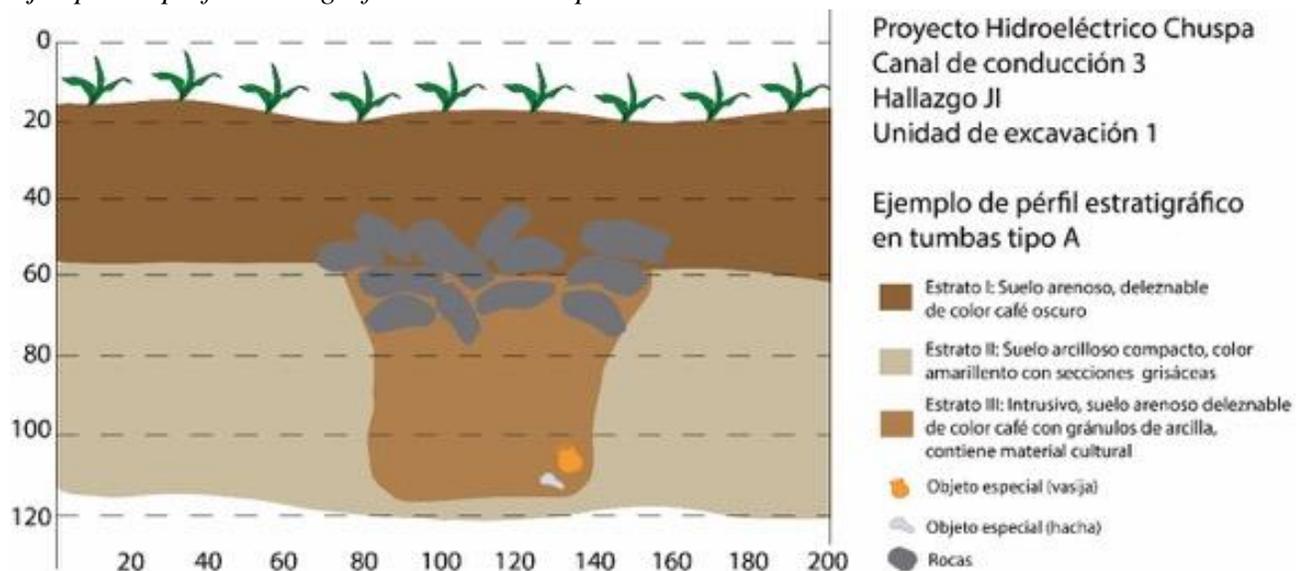
Las tumbas excavadas

La exploración puntual en el área de servidumbre dio con el hallazgo de contextos funerarios que nos permiten identificar dos tipos distintos de espacios funebres; en ambos se emplearon piedras de cantera y se excavaron matrices en el suelo. Estas son:

Tipo A: aproximadamente a medio metro de profundidad se hallaron conglomrados artificiales de roca, dispuestos de forma compacta, es decir muy juntas y en sobreposición, pero sin guardar la forma original debido a que se hundieron con el paso del tiempo a causa de la descomposición de los restos humanos y posiblemente el empuje de la vegetación, filtraciones de agua pluvial entre otros. Esta disposición de rocas tenía el propósito de cubrir justamente el área de la fosa, misma que tenía una profundidad entre 50cm y 60 cm.

Figura No. 20.

Ejemplo de perfil estratigráfico en tumbas tipo A



Fuente. Elaboración propia en software Corel draw.

Figura No. 21.

Vista general excavación en proceso Tumba Tipo A

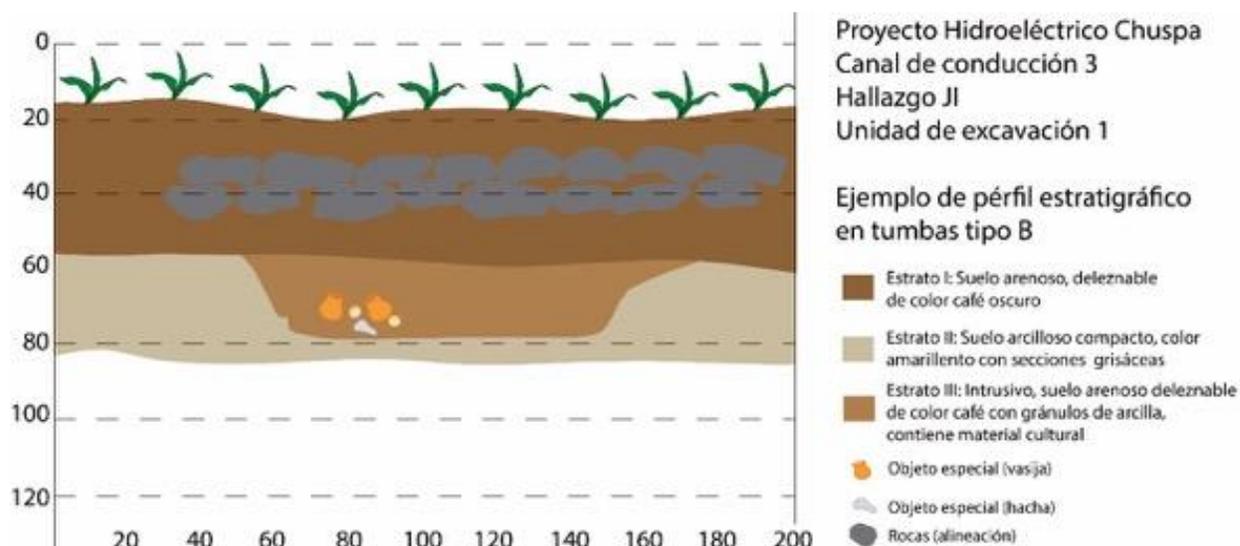


Fuente. Fotografía realizada por el autor.

Tipo B: en este caso, las fosas o matrices en el suelo natural fueron cubiertas con rocas previamente seleccionadas y cuidadosamente acomodadas, en este caso son de forma y peso distinto a las del tipo anterior. Un peculiar rasgo observado en un área de aproximadamente 16 m² consistió en unas alineaciones de piedras alargadas que pudieron haber tenido la función de delimitar los espacios funerarios entre los que se hallaron varios artefactos ofrendados. Cabe la posibilidad de que, eventualmente, pudieron formar parte de alguna estructura hecha con materiales perecederos dispuesta sobre el área de entierros.

Figura No. 22.

Ejemplo de perfil estratigráfico en tumbas



Fuente. Elaboración propia en software Corel draw.

Figura No. 23.

Vista general excavación en proceso Tumba Tipo B



Fuente. Fotografía realizada por el autor.

Las ofrendas

En cuanto a la cultura material hallada, notamos que existe una diferencia, o variación, entre los tipos y cantidades de Objetos Especiales (OE) recuperados en cada tipo de tumba.

En las tumbas Tipo A solo había artefactos cerámicos. En este caso vasijas globulares pequeñas sin soportes, con pintura roja en el labio y cuerpo; vasijas trípodes de soportes alargados con diseños zoomorfos (aves) en los hombros y vasijas globulares medianas sin soportes ni motivos decorativos. Las vasijas fueron dispuestas en torno al arco este de la fosa.

En las tumbas Tipo B las ofrendas contenían artefactos cerámicos y artefactos líticos. Se observaron dos conjuntos:

- El Conjunto 1 lo conforman 9 OE: dos vasijas completas, cinco hachas y una punta.
- El Conjunto 2 lo conforman 5 OE, a saber, dos vasijas, dos hachas y una punta.

El Objeto Especial 2 tenía hollín adherido en la superficie, la muestra que se colectó fue remitida también al laboratorio Beta Analytic y el resultado arrojó una antigüedad entre 1463-1629, correspondiente al Cerámico Tardío y a la última parte de las fases San Lorenzo (caracterizado por decoraciones geométricas pintadas o incisas, uso de color rojo y negro; hay soportes con decoración zoomorfa o antropomorfa) y Chiriquí (tipo Biscocho o Chiriquí Clásico realizado con una pasta fina decorada al pastillaje con motivos zoomorfos, fitomorfos o antropomorfos; algunas presentan decoración en negativo o policromía).

Figura No. 24.

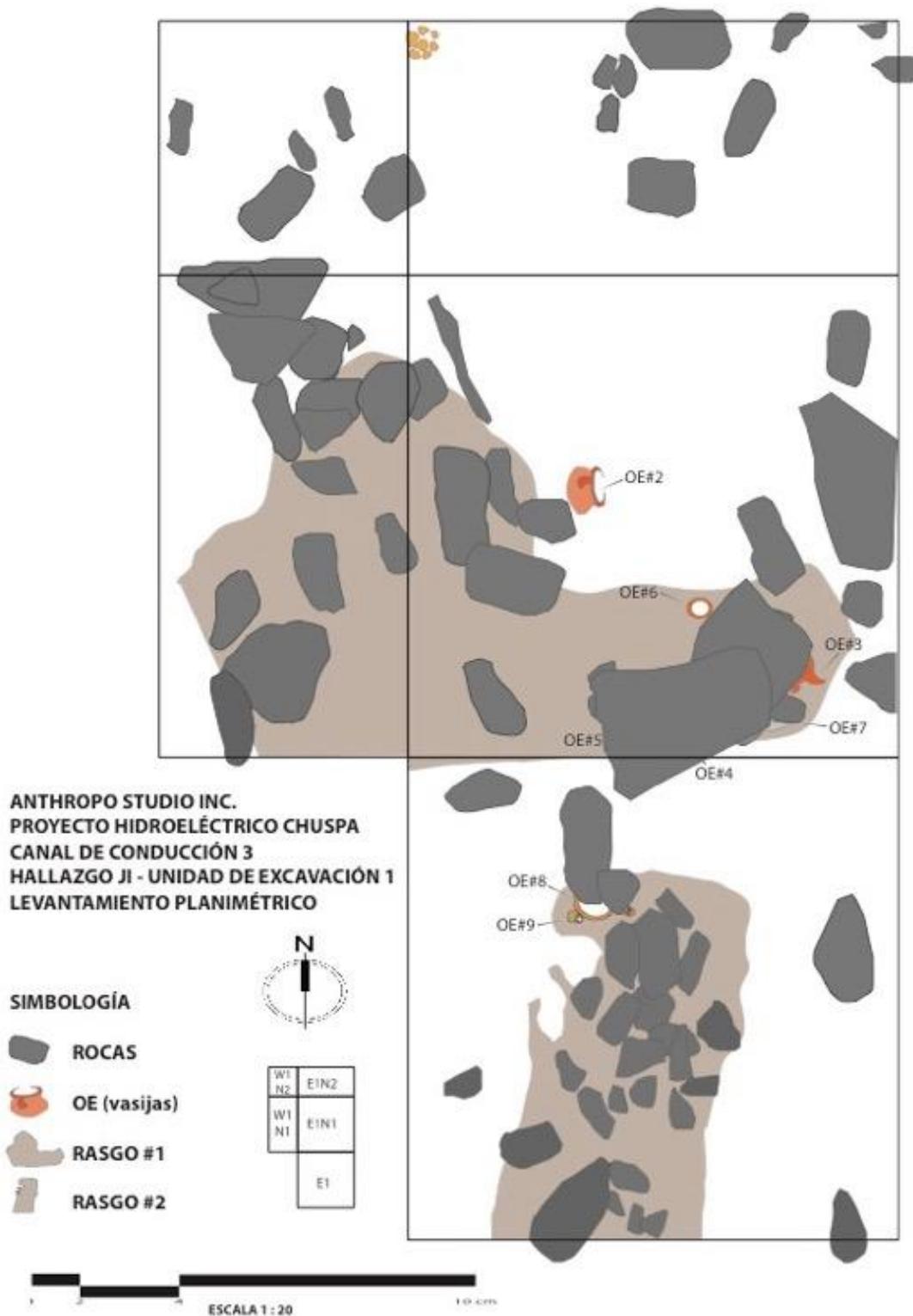
Proceso de banqueo de una pieza (OE).



Fuente. Fotografía realizada por el autor.

Figura No. 24.

Hallazgo JI – Unidad de excavación 1 levantamiento planimétrico



Fuente. Elaboración propia en software Corel draw.

Comentarios finales

Si bien es cierto que la distancia temporal entre la realización de los trabajos de rescate arqueológico en el proyecto Estí tiene más de tres lustros con respecto a las tareas adelantadas en el Proyecto Chuspa, podemos observar puntos de afinidad y algunos de diferencia. Mencionemos los más relevantes.

Retos del trabajo de campo en ambos proyectos

En el contexto de los proyectos arqueológicos que surgen como necesidad de mitigar impactos ocasionados por obras de construcción, indiscutiblemente uno de ellos se relaciona con la optimización del tiempo y el recurso humano empleado en la realización de las tareas de campo sin que haya perjuicio del registro de datos y por ende de los recursos culturales, así como tampoco del cronograma que tienen las obras.

A este le sigue el de alcanzar una valoración positiva por parte de los promotores e ingenieros de campo quienes suelen tener prejuicios y cierta animadversión ante la existencia de recursos culturales en sus proyectos y por ende consideran engorrosos a los trabajos arqueológicos y dilatorios en detrimento del “avance de obra”.

En suma, el reto mayor al que nos enfrentamos los investigadores al ejercer la profesión de arqueología en la modalidad de “contrato” es el de la posibilidad de generar conocimiento con la responsabilidad de hacerlo bien en el menor tiempo posible ante la certeza de que las localidades arqueológicas identificadas en su gran mayoría desaparecerán por completo ante el avance de las obras. Comparativamente hablando, el Estado panameño invierte escasos recursos (por no decir cuasi nulos) en investigación, puesta en valor y difusión de los restos arqueológicos del pasado precolombino, por lo que la inversión privada, más por obligación que por convicción, se constituye en una alternativa que en cierta medida subsana la falencia estatal en esta materia.

Oportunidad para ampliar el acervo patrimonial

A nivel general, con la realización de los EsIA y la ejecución de los proyectos aprobados se ha creado una paradoja para los recursos arqueológicos nacionales. Por una parte, los levantamientos de línea base arqueológica reportan nuevos hallazgos arqueológicos que amplían la cantidad de sitios conocidos, pero por otra parte esa pléyade de hallazgos se constituye en lugares que desaparecerán después de haber sido realizadas las tareas de mitigación. Quedan exceptuados de este infortunio las localidades con arte rupestre, las construcciones coloniales y varios edificios declarados Monumento Histórico Nacional o Conjunto Monumental.

Ahora bien, los levantamientos de línea base y, principalmente las labores de rescate, llegan a dar pie al descubrimiento y documentación de piezas que en forma unitaria o en conjuntos, son halladas en diversos contextos arqueológicos. Este material contextualizado posibilita la divulgación de la cultura material en museos cuyas colecciones, en su mayoría, muestran piezas que por motivos diversos carecen de procedencia, es decir están descontextualizadas.

Aprovechamiento del recurso arqueológico para el desarrollo turístico local

Entre las recomendaciones y tareas de mitigación, se contemplan labores de divulgación de resultados y, en los casos posibles, la exhibición de los hallazgos. En el caso del Proyecto Estí, esta medida culminó con la construcción de un edificio en la comunidad de Gualaca para brindar un servicio público como museo y en donde se implementó una exhibición permanente con las piezas recuperadas. En el caso del Proyecto Chuspa, si bien es cierto que es poca la cantidad de piezas documentadas hasta el momento, existe un interés entre los moradores de Paraíso por crear un museo comunitario pues consideran que puede ser un atractivo turístico, de hecho, algunos han manifestado que podrían donar piezas que han hallado en sus tierras de cultivo.

Arquitectura antigua

El empleo de rocas para la delimitación o identificación de unidades funerarias constituye una expresión arquitectónica no precedera cuya raíz ancestral pervive hasta nuestros días en ciertas comunidades. Ahora bien, en los sitios arqueológicos aquí presentados conforman modos distintos, Barrigón el más antiguo de los dos se expresa superficialmente en seis formas distintas; en tanto que en el sitio JI, casi 1000 años después, la roca superficial es mínima pero la que fue dispuesta en el subsuelo refleja mano de obra para su elaboración y traslado además de complejidad e intención en el manejo y optimización del espacio.

Alimentación

En metates hallados en ambos proyectos fueron tomadas muestras para analizar microfósiles de fitolitos. Este procedimiento se llevó a cabo en el laboratorio del Centro de Paleoecología y Arqueología Tropical del STRI, por parte de la Dra. Irene Holst quien colabora con la Dra Dolores Piperno.

Valga adelantar que los resultados obtenidos en las muestras de ambos sitios testimonian el consumo de tubérculos y gramíneas consistentes con maíz y yuca.

A modo de información general complementaria: fotos del arte rupestre documentado-

Figura No. 25.

Roca en Bajo Méndez



Fuente. Fotografía realizada por el autor.

Figura No. 26.

Roca en Chiriquicito



Fuente. Fotografía realizada por el autor.

Figura No. 24.

Roca en Paraíso



Fuente. Fotografía realizada por el autor.

Referencia bibliografía

- Brizuela, A., & Mendizábal, T. (2002). *Informe Técnico del Proyecto de Rescate Arqueológico Estí* (Primera temporada). ARQUEOLOGÍA S.A.
- Brizuela, A., & Mendizábal, T. (2003). *Informe Técnico del Proyecto de Rescate Arqueológico Estí* (Segunda temporada). ARQUEOLOGÍA S.A.
- Brizuela, A., & Biffano M. (2008). *Informe técnico Rescate Arqueológico Chan 75*. Etapa I. (Primera temporada). ANTHROPO STUDIO INC.
- Brizuela, A. (2003). El sitio arqueológico de Barrigón, un cementerio precolombino del occidente panameño. *Revista Humanidades*.
- Brizuela, A. (2003). El rescate arqueológico del Sitio Barrigón, un cementerio precolombino del occidente panameño. *Quaderni di Thule*. Centro Studi Americanistici.
- Brizuela, A. (2016). *Evaluación de los recursos arqueológicos del proyecto Hidroeléctrico Chuspa*.
- Brizuela, A., Fitzgerald B., C. M., & Biffano M., G. E. (2005). *Informe técnico de la evaluación arqueológica Proyecto de Rescate Arqueológico Red Frog, Isla Bastimentos, Bocas del Toro*.
- Casimir de Brizuela, Gladys. (1972). *Síntesis de arqueología de Panamá*. Editorial Universitaria (EUPAN).
- Cooke, R. (1976). Panamá Región Central. *Revista Vínculos*, 2(1).

- Cooke, R. (1984). El rescate arqueológico en Panamá: Historia, análisis y recomendaciones. *Revista El hombre y Cultura* (2).
- Cooke, R., & Sánchez, L. (2004). Panamá prehispánico. En *Historia General de Panamá* en Alfredo Castillero Calvo (Vol. 1, Tomo 1).
- Corrales U., F. (2000). *An evaluation of long-term culture changes in southern Central America: The ceramic record of Diquís Archaeological Subregion, Southern Costa Rica*. University of Kansas.
- Corrales U., F. (2001). *Los primeros costarricenses*. Museo Nacional de Costa Rica.
- Corrales U., F. (2016). La Gran Chiriquí: Una historia cada vez más profunda. *Canto Rodado*, 11 p. 27-58.
- Fitzgerald B., C. M. (1998). Aproximación al estudio de los cacicazgos en el área intermedia y Panamá. En *Antropología Panameña. Pueblos y culturas* (Anibal Pastor Nuñez). Editorial Universitaria (EUPAN).
- Fitzgerald B., C. M. (2000). *Fases cerámicas del Gran Chiriquí*. DNPH-INAC.
- Fonseca Z., O. (2002). *Historia antigua de Costa Rica. Surgimiento y caracterización de la primera civilización*. Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Haberland, W. (1984). *The archaeology of Greater Chiriquí*. En *The Archaeology of Lower Central America* (F. Lange and D. Stone, pp. 233-254).
- Linares, O. F., & Ranere, A. J. (Eds.). (1980). *Adaptive Radiations in Prehistoric Panama* (Harvard University). Peabody Museum Monographs.
- Snarskis, M. J. (1982). *La cerámica precolombina en Costa Rica*. Instituto Nacional de Seguros.
- Wake, T.. (2003). *Proyecto arqueológico sitio Drago; prehistoric subsistence and society in northwest Caribbean Panama. Archaeological testing at sitio Drago, Isla Colon, Bocas del Toro*. (Fase I).

Conflicto de interés

El autor de este trabajo declara no tener conflicto de interés.

Información adicional

La correspondencia y las solicitudes de materiales sobre este escrito deben dirigirse al autor al correo electrónico proporcionado.

Las impresiones y la información sobre permisos están disponibles en el siguiente enlace: https://www.revistas.up.ac.pa/index.php/contacto/acceso_reuso